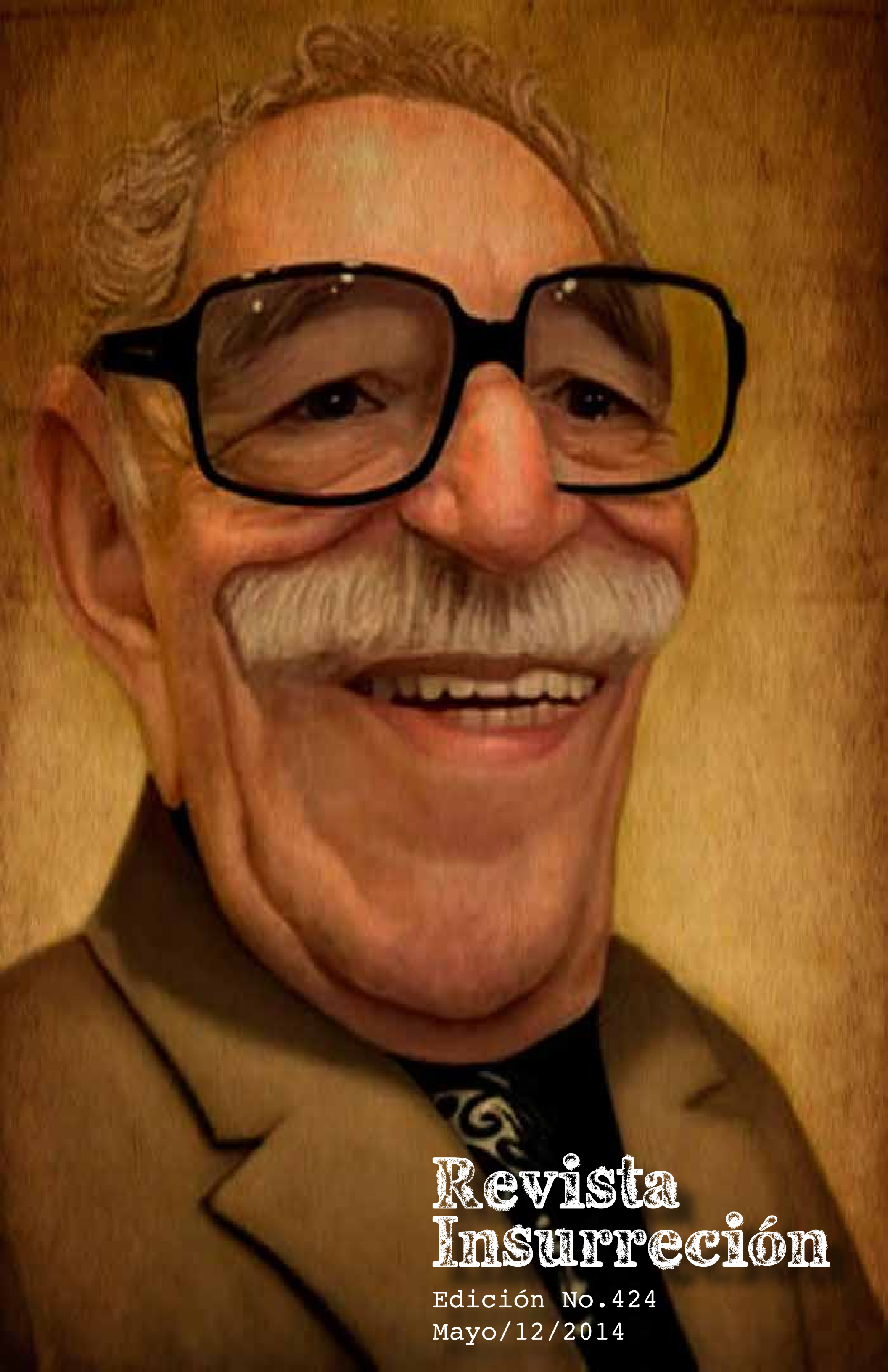


Revista Insurreción

Edición No.424
Mayo/12/2014

SUMARIO



Los Campesinos han Vuelto a Existir

Después de 12 días de concentraciones de campesinos, comunidades negras e indígenas, en las carreteras de la mayoría de los departamentos, de bloqueos intermitentes en las mismas, de marchas hacia las ciudades, de movilizaciones urbanas, de acciones de solidaridad de los estudiantes y de cacerolazos, uno de los procesos movilizados, el de la Cumbre Agraria, logra arrancarle un acuerdo al gobierno este viernes 9 de mayo.

Queda aún movilizado, sin lograr todavía un arreglo satisfactorio, el paro de las Dignidades agropecuarias, el que cuenta con toda la solidaridad y el apoyo del resto del campo popular, para culminar exitosamente su lucha y evitar que el gobierno logre aislarlo.

Esa disparidad en el tiempo y en la negociación, no debería haber sido así. A pesar de los avances unitarios que se vienen dando en el movimiento agrario, aún hay dispersión. En este Paro se coincidió en las fechas, se actuó en los mismos tiempos. Pero los dos procesos que actuaron, las Dignidades y la Cumbre, entablaron negociaciones y mesas por aparte. Esta separación limita los alcances del movimiento, la fuerza y la capacidad del mismo y le permitió al gobierno maniobrar en mejores condiciones.

Comparado con el Paro agrario del año anterior, la dispersión fue menor, dada la articulación que varias organizaciones lograron a través de la Cumbre agraria, la que actuó esta vez como un solo bloque y en una sola mesa de negociación. La Cumbre levantó un pliego unitario de 8 puntos, que representan una Propuesta alternativa para el campo, que reivindican al campesinado como sujeto de derechos, a la producción nacional y la soberanía alimentaria. Ello también representa un avance en relación al Paro anterior.

El gobierno se vio obligado a pactar con la Cumbre agraria y posiblemente tenga que hacerlo esta semana con las Dignidades, frente a las deudas, los insumos y otros puntos que vienen negociando.

El acuerdo conseguido por la Cumbre es un logro de importancia del campesinado, los indígenas y las comunidades negras que se agrupan en este proceso, al haber logrado un Decreto presidencial, mediante el cual se conforma una Mesa nacional de interlocución y concertación de la política agraria, una Comisión de garantías y derechos humanos y un Fondo para la economía campesina, indígena y de las comunidades negras, muy pequeño aún. Esto



empieza a obligar a las elites gobernantes a tener en cuenta la economía campesina, así sea todavía de manera muy parcial.

Los sectores agrarios pobres y medios, requerirán nuevas y más fuertes luchas para conquistar algo más. Pero se ha vuelto a empezar. Estamos ante un nuevo ciclo de luchas agrarias. Esto se demostró en el 2013 y se reiteró ahora en el 2014.

El Paro agrario de este año y el del año pasado, las luchas que están librando la Cumbre, al igual que la de las Dignidades, expresan la resistencia y la lucha de la producción campesina y nacional, para evitar su extinción y perfilan otra visión sobre el agro colombiano. El pliego de las Dignidades y el de la Cumbre enfrentan los intereses de las multinacionales y del actual modelo minero energético. Levantan el interés de la nación, de la producción de alimentos y de la soberanía alimentaria. Este es el trasfondo de los problemas.

Con alegría y esperanza los Paros agrarios del 2013 y de este año, registran que el campesinado ha reaparecido, que después de muchos años de arrinconamiento y extinción progresiva, a la que lo ha estado empujando el modelo económico impuesto por la clase dominante, ha vuelto a ser sujeto y actor de la vida nacional, y nuevamente está logrando alzar su voz y hacerse escuchar, mediante la movilización y la lucha, que es la única forma de hacernos escuchar y sentir los de abajo.



Cuál es la Peor Corrupción?

Comandante Pablo Beltrán

Los partidarios del presidente Santos denuncian al candidato presidencial de Uribe Vélez, por haber removido un alto funcionario supervisor de finanzas, a cambio de un millón de dólares, que le pagaron sus socios de Interbolsa, la quebrada firma de transacciones de la Bolsa de valores.

Los de la fracción de Uribe contraatacan denunciando al principal asesor de Santos, por haber recibido 12 millones de dólares a la mafia, para que le presentara a este gobierno una propuesta de negociación. De ellos, 2 millones sirvieron para financiar la campaña electoral de 2010.

El mismo Santos en un programa de radio, se defendió diciendo que la inversión que hace es para obras sociales y no para pagar a su clientela electoral ('mermelada'), además de acusar a su antecesor: "En el uribismo, allá la 'mermelada' sí se la robaron, por ejemplo el Plan 2.500, ¿dónde está esa plata?"

Este fuego cruzado de denuncias tiene una virtud, que los colombianos nos vamos enterando cómo los políticos se enriquecen recibiendo sobornos y encabezando el despojo de bienes públicos. A la vez que demuestra la precariedad del actual debate electoral, en el que cada uno trata de demostrar que es menos corrupto que su oponente, mientras le atribuye al otro un grado mayor de corrupción.



Corrupción Subjetiva podríamos llamar a esta práctica delictiva de los políticos y por cuenta de ella, el país no cesa de "caer al fondo de la olla", en las mediciones anuales hechas por Transparencia Internacional.

El Índice de Percepción de Corrupción lo miden para 177 países, donde los menos corruptos obtienen una calificación en los primeros lugares de esta tabla mundial. En 2008, Colombia estuvo en el puesto 70, en 2009 pasó al 75, en 2010 cayó al 78 y ahora el 2013 se hundió hasta el 94.

La otra, es la Corrupción Objetiva, que es propia del sistema político imperante, caracterizado porque una minoría súper rica captura el Estado y traza políticas a su favor, con la finalidad de agigantar su riqueza, a costa de la pobreza y miseria del resto de la sociedad.

Esta tragedia mundial la retrató con exactitud el informe que Oxfam presentó ante el Foro de Davos, realizado en enero de este año. El estudio revela que las 85 personas más ricas del mundo tienen tanto dinero como los 3.570 millones más pobres; y que el 10 por ciento de la población mundial posee el 86 por ciento de los recursos del planeta, mientras el 70 por ciento tiene sólo el 3 por ciento de esos bienes.

Por esos mismos días, el profesor Noam Chomsky participó en Roma, en el Festival de las Ciencias, donde colocó nombre propio a esta Corrupción Objetiva, al denunciar el colapso de la democracia capitalista:

"Todo gobierno, sea de derecha o de izquierda, sigue la misma política, decidida por grupos de banqueros y burócratas... esto quiere decir que la política sólo sirve para enriquecer a los banqueros". Además calificó al capitalismo neoliberal como "un gran ataque contra la población mundial, el más grande ataque ocurrido en los últimos 40 años".

Comparadas las dos, hay que concluir que la peor, es la Corrupción Objetiva, también llamada en las ciencias sociales, la violencia estructural del sistema capitalista.

Otra cosa peor, es la manipulación de las grandes empresas de comunicación masiva que inducen a la gente, a solamente ver la Corrupción Subjetiva, escondiendo a propósito la esencia anti democrática del sistema capitalista.



Colocar el mundo al derecho es poner el ordenamiento económico y político al servicio de la sociedad, para que la función de liderazgo también signifique servicio, y no lucro personal como hasta ahora. Son grandes metas, que resuelven grandes problemas y que por tanto exigen grandes esfuerzos de movilización y participación de toda la sociedad.

De la lucha popular vendrán los remedios, nunca de la elite dominante.

Manuel G.

Se Recalienta la Guerra Sucia Electoral



Mientras que en todo el país se desarrollan más de 120 movilizaciones campesinas y populares, con jornadas político-culturales de acompañamiento en diferentes ciudades y cuando la mayoría de las Universidades Públicas se encuentran en movilizaciones permanentes, los principales medios de información invisibilizan esta protesta social, mientras se dedican a sobre dimensionar la confrontación electoral entre los dos principales grupos oligárquicos, a la vez que esconden la existencia de una candidatura de izquierda.

Las elecciones presidenciales que se realizarán el 25 de mayo, sólo han trascendido por el enfrentamiento entre el presidente-candidato y Uribe Vélez su antiguo jefe, a través de mensajes por las redes sociales. Trinos con que la gran prensa inunda las primeras páginas de los diarios, la apertura de noticieros y los reportes de última hora. Ante la carencia de propuestas y debate político, buenos son los escándalos.

En dos escándalos centran la atención: Los vínculos del asesor de Santos con los narco paramilitares, y los vínculos de la campaña del uribismo, con centros ilegales de espionaje, dedicados a torpedear los diálogos de paz con la guerrilla.

J.J. Rendón, el venezolano que dirigía la campaña de Santos, furibundo anticomunista, experto en la guerra sucia mediática, en el arte de la difamación, ha estado asesorando a la extrema derecha latinoamericana, llegó a Colombia de la mano de Uribe Vélez.

El capo narco paramilitar Javier Calle Serna, alias Comba, declaró ante la justicia gringa que él y otros, le entregaron 12 millones de dólares a J.J. Rendón y a Germán Chica, para pagar trámites realizados ante este gobierno. Esta denuncia forzó la renuncia de J.J. Rendón como asesor de Santos y la de Chica, como presidente de la Federación Nacional de Departamentos. Está comprobado que ambos compraron lujosos apartamentos con estos dineros.

Un escándalo se tapa con otro escándalo

Para minimizar los efectos negativos sobre la imagen del presidente candidato, la Fiscalía develó la existencia de otra central ilegal de inteligencia, dirigida por Andrés Sepúlveda, integrante de la campaña del candidato uribista, Óscar Iván Zuluaga.

Este oscuro candidato, gracias al pago de encuestas, de repente apareció duplicando la cantidad de sus posibles votantes. Pero este milagro mediático queda sin efecto, al resultar comprometido con acciones de espionaje contra el presidente y el proceso de paz. Por esto, Uribe Vélez tuvo que despedir a Luis Alfonso Hoyos, el

"director espiritual" de su campaña, y a toda la cáfila de espías reclutados por Sepúlveda.

Hoyos, quien perdió la envestidura de senador por corrupto, está inhabilitado de por vida para ejercer cargos públicos, antes de irse, declaró que con el consentimiento de Zuluaga estuvo ofreciendo la información de su hacker Sepúlveda, a varios medios de comunicación, con el fin de hacer colapsar la Mesa de La Habana.

Sin acordarse de sus vínculos con J.J .Rendón, Álvaro Uribe lo acusó ante la prensa de ser estafeta de los narco paramilitares y afirmó que Rendón entregó 2 millones de dólares para la pasada campaña electoral de Santos.

Lo que busca el régimen es que la opinión pública esté pendiente de estas dos campañas, para que la gente se anime a votar por el menos malo. De paso, evitan que la ciudadanía escuche los argumentos que tiene la izquierda para construir un nuevo país.

"En la pelea de las comadres se conocen las verdades"

Las primeras investigaciones concluyen en que Sepúlveda, Rendón y Chica, fueron antiguos compinches, cuando le sirvieron a Uribe y estuvieron vinculados con la otra central ilegal de inteligencia que le pillaron al Ejército, llamada Andrómeda.

Otra conclusión es que estos equipos de mercenarios informáticos, están al servicio de los diferentes sectores oligárquicos y de capos del narco paramilitarismo. Todos ellos conspiran entre sí, pero suman sus fuerzas para sofocar la protesta ciudadana, aniquilar la oposición política e impedir cualquier cambio social.

A medida que se acercan las elecciones del 25 de mayo, se recalienta la guerra sucia dentro del régimen, que va dejando a un lado a los peones, quemados cual fusibles, para que sus jefes se laven las manos y aparenten estar "inmaculados", para dirigir los destinos de Colombia.

Por este grosero enfrentamiento los colombianos aplicaran un castigo, consistente en que el 25 de mayo habrá una mayor abstención, que la presentada en las elecciones parlamentarias de marzo de este año.

La voz del campo

El año pasado fue el presidente quien cometió la imprudencia de desconocer el Paro Agrario, pero hoy son los grandes medios quienes intentan hacerle creer a la opinión, que "el tal paro nacional no existe".

Faltan a la ética profesional y es un atentado contra el derecho a la información, la autocensura de los principales medios colombianos, que se niegan a informar sobre las movilizaciones que sacuden al país. Este silenciamiento contribuye a frenar la solución de los graves problemas que sufre el campo colombiano.

Poca participación electoral habrá en las distintas regiones de Colombia, si el gobierno continúa regateando las soluciones a los campesinos, indígenas y afroamericanos, que ya completan dos semanas de movilizaciones.

la vida no es la que uno vivio,
sino la que uno recuerda,
y como la recuerda para contarla...

Pedro Rodríguez M.



El Guardián le Gruñe a los Campesinos

Cuando inició el presente Paro Nacional, Pinzón, el Ministro de Guerra, señaló que "estaba infiltrado por la guerrilla". Esa afirmación se volvió la muletilla que justifica la criminalización de la protesta social consagrada por la ley, pero que en la práctica se niega o se estigmatiza, para causar miedo a la movilización ciudadana.

Como las organizaciones sociales no se dejaron asustar y se lanzaron al Paro, entonces el Ministro Pinzón declaró que "las Fuerzas Armadas acompañarían las movilizaciones".

"Con esos amigos para que enemigos", señor Pinzón.

No es ese "acompañamiento" lo que se ha visto durante los 15 días que lleva el Paro, pues acompañar no es detener, herir, impedir las movilizaciones, decomisar comestibles a los marchantes y otras tantas maniobras represivas de la Fuerza pública.

Es urgente enseñarle a las Fuerzas Armadas, que quienes van a las movilizaciones son los humildes, a quienes se les niegan sus derechos y deben reclamarlos protestando, contra quienes se los roban o se los niegan, pero que además estas protestas están consagradas en la ley y que esto se llama democracia en la calle.

Esto mismo debe aprenderlo el ministro Pinzón, en lugar de prevenir a sus subalternos inculcándoles que en las marchas van "guerrilleros infiltrados" para que de esa manera, cualquier desafortunada dificultad, sea la justificación para reprimir y cercenar las posibilidad de ejercer los derechos de las multitudes.

Ideologías foráneas

La realidad de esta Colombia donde la juventud solo conoce un ambiente de guerra, requiere una pedagogía de convivencia y las Fuerzas Armadas la requieren con urgencia, porque lo que se enseña en sus cuarteles es que hay un "enemigo interno" para combatir, porque así los adoctrinó el Ministerio de guerra de los Estados Unidos (Pentágono), enseñanza que hay que desaprenderla, para iniciar el camino de un país en paz.

Desde Washington también les llegó a los militares la orden para aniquilar a los luchadores populares, porque son "terroristas", ante los cuales sólo queda el camino de su desaparición violenta.

El ex presidente Uribe muy sintonizado con esa ideología imperialista agregó que esos terroristas, son apoyados por unos seguidores o "idiotas útiles", cuya composición va desde el difunto Gabriel García Márquez, hasta el más humilde trabajador del campo colombiano o de un barrio pobre de cualquier ciudad o incluso del exterior.

Es por esto, que los integrantes del Escuadrón móvil anti disturbios (ESMAD), los soldados



colombianos, o cualquier agente de la policía nacional, piensa que "está defendiendo la patria del terrorismo" cuando golpea, hiere, encarcela o mata a un manifestante y si la justicia lo procesa, sabe que sus superiores lo defienden, porque eso se lo prometieron, cuando lo lanzaron a reprimir a los marchantes o como "son situaciones propias del servicio", esos delitos pasan a la Justicia Penal Militar, en donde ese "yo con yo", todo lo resuelve favorablemente para los militares.

Por todo esto señor Pinzón, su cuento de "acompañar" es una buena expresión, para un país de las maravillas, que no es este donde vivimos.

La realidad mágica Y trágica

Este país, el nuestro, es diferente Ministro, lleva alrededor de 70 años en guerra y aunque ni Usted ni yo vivimos desde entonces, sí conocemos la historia, sabemos qué ocurrió en los gobiernos de Laureano Gómez y de Ospina Pérez (1946-1953), y eso sin remontarnos a 1928, fecha en que el ejército colombiano manchó sus uniformes con sangre humilde, cuando el 6 de Diciembre de 1928, los soldados al mando del general Cortez Vargas, para defender los intereses de la compañía gringa, que se sigue robando el banano todavía, le disparó sus ametralladoras a los trabajadores y a sus familias, en la legendaria Plaza de Ciénaga, en el departamento del Magdalena.

Señor Ministro, como todas las actividades de importancia la gente las evalúa, serán los mismos campesinos movilizados quienes saquen sus propias conclusiones, de lo que haya sido el "acompañamiento" que les dieron las Fuerzas Armadas. Entre los movilizados hay millares de hombres y mujeres en su mayoría jóvenes, igual que lo son, los millares de marchantes desplegados a lo largo y ancho del país.

Muchos de esos miembros de la Fuerza pública, saben que varios de sus familiares y amigos hacen parte de los marchantes. Mañana varios de esos militares, ya como reservistas o exmilitares, también marcharan reclamando sus derechos, porque la lucha continua en este país de todos, donde la gente humilde seguirá abriéndose camino, por los derechos negados que hoy enarbolan los marchantes.

Ministro no reprima a los que luchan con dignidad, por sus más sentidos derechos.

Jorge Mario Castro Mejía

La Doctrina Imperial y la Oligarquía Sumisa

La oligarquía colombiana ha mantenido a nuestro país en una guerra permanente, de ahí que hayan constituido un Estado fallido, luego de la primera independencia contra la invasión de las tropas de la corona española, liderada por nuestro Libertador Simón Bolívar, quien murió traicionado por la oligarquía y atacado por los gringos. A cada modelo social, político y económico le sobreviene una revolución o contrarrevolución.

Las historias que Gabo volvió literatura

Entre los años 1853 y 1854 se creó otra situación revolucionaria liderada por el general José María Melo y los artesanos, eran la fuerza social y política protagonista del cambio, fue otro intento real de crear un gobierno en nuestro país bajo la premisa de la igualdad, dignidad y soberanía. Se unieron las dos facciones de liberales y conservadores, hicieron coalición y desataron contra los artesanos una gran represión, desapariciones y muertos, disolvieron todas las Sociedades Democráticas establecidas y reorganizaron el ejército.

En el año 1899 estalló la Guerra de los mil días, por las pujas políticas de los partidos liberal y conservador, quienes enfrentaron al país con un resultado de 100 mil muertos en 3 años; en 1902 los Estados Unidos intervinieron con fuerza e impusieron la firma del tratado de Wisconsin (nombre del barco norteamericano donde



se firmó). En 1903 maniobraron hasta logar la separación del departamento de Panamá, para continuar la construcción del Canal entre los océanos Atlántico y Pacífico.

El 15 de octubre de 1914, esta misma oligarquía asesinó a Rafael Uribe Uribe, uno de los líderes que firmaron la paz; lo mataron por ser de izquierda y de tendencia socialista.

El naciente capitalismo vino con la injerencia de EU para hacer negocios en carreteras, ferrocarriles y petróleo. Los trabajadores del petróleo dieron luchas contra la explotación desde 1919, en las huelgas de la Tropical Oil Company en 1924, y en 1926 y 1927. Desarrollaron procesos de confluencia y unidad con el Congreso Nacional Obrero y en 1926 conformaron el Partido Socialista Revolucionario, conducido por líderes destacados como Ignacio Torres Giraldo, María Cano, Tomás Uribe Márquez y Raúl Eduardo Mahecha, entre otros; junto al levantamiento de los indígenas liderado por Manuel Quintín Lame. La burguesía hizo campaña contrarrevolucionaria contra los líderes y trabajadores organizados, tachándolos de comunistas.

La masacre de las bananeras el 6 de diciembre de 1928 es una de las demostraciones de la barbarie imperialista, al utilizar las fuerzas militares gubernamentales como guardianes de la multinacional United Fruit Company; más de 3 mil trabajadores que pedían alza de salarios, fueron asesinados en Ciénaga, Magdalena. Jorge Eliecer Gaitán, el abogado liberal defensor de las víctimas, acusó como perpetrador al general Carlos Cortes Vargas, pero quien dio la orden de disparar fue el presidente Abadía Méndez.

La Violencia con mayúscula

Gaitán fue un líder popular que supo actuar dentro de la institucionalidad burguesa, ocupando varios cargos como alcalde de Bogotá, senador, ministro. Conformó la UNIR (Unión nacional de la Izquierda Revolucionaria) y propuso unas Tesis socialistas para Colombia.

El partido conservador liderado por terratenientes conformó los Pájaros o Chulavitas, bandas paramilitares con que defendían los latifundios, expropiaban los campesinos y asesinaban a los opositores. Muchos llamados hizo Gaitán a favor de la paz y evitar la guerra, sin embargo se impuso la fuerza.

La división de los liberales se produjo en las elecciones presidenciales de 1946, cuando el ex presidente Eduardo Santos (1938-1942), el tío abuelo de Juan Manuel Santos, impuso la candidatura de Turbay, lo que obligó a Gaitán a lanzarse también como candidato alternativo. Esta fractura le entregó la presidencia al Partido Conservador.

Las elecciones al Congreso de marzo de 1947, le dieron un triunfo aplastante a Gaitán, que obligó a los liberales a nombrarlo como jefe del Partido y lo posicionaron como seguro ganador de las presidenciales de 1950. Por este motivo, lo más reaccionario de las elites, conocido como oligar-





quía (poder ejercido por unos pocos), tomaron la decisión de quitarle la vida.

La posición retrógrada del Partido Conservador fue más notoria en este periodo, por su parte el Partido Liberal se dividió en dos facciones, la derechista se sumó a los conservadores para asesinar, el 9 de abril de 1948, al líder de la izquierda Jorge Eliécer Gaitán.

La gran guerra del 48 la protagonizaron los conservadores, quienes con los Chulavitas y las fuerzas gubernamentales, atacaron a los liberales y comunistas. El 13 de junio del 53, el general Gustavo Rojas Pinilla derrocó al sanguinario dictador Laureano Gómez, instaló una Junta militar de gobierno y dio la amnistía a las guerrillas liberales.

Estos 10 años de guerra civil, que llamamos La Violencia dejó más de 300 mil muertos, miseria, despojo, saqueo, y hambre. En la memoria de nuestros ancestros están la sevicia con que actuaron, con los "los cortes de corbata", el "corte franela", la manera como descuartizaban a sus víctimas, etc.

Al finalizar la década de los 50, quedaron dispersas varias bandas de bandoleros, que fueron fácil presa de las fuerzas gubernamentales; sobrevivieron muchos dirigentes y excombatientes de las guerrillas liberales, quienes luego hicieron parte del surgimiento de las guerrillas revolucionarias.

50 años junto
al pueblo

Luis Carlos Guerrero Ortega



Barranquilla Ejerce el Derecho al Emputamiento



El emputamiento o levantamiento ciudadano acontecido en Barranquilla durante los días 7 y 8 de mayo, que culminó con la muerte de dos personas y decenas de heridos, por la agresión de la Fuerza pública, no obedece a la conducta vandálica de grupos sociales de desadaptados, como lo mostró el gobierno de la ciudad y los jefes de la policía a través de unos medios de comunicación. El levantamiento es un rechazo a la sordera y ceguera de la élite gobernante.

Otras opiniones han mostrado que el detonante de esta explosión ciudadana, fue la acumulación de muchas problemáticas en la prestación de los servicios públicos, que están monopolizados por empresas privadas extranjeras, una de ellas, la Electrificadora del Caribe S.A. (Electricaribe), propiedad de Gas Natural Fenosa de España.

En esos dos días los pobladores de Barranquilla, la cuarta ciudad más grande de Colombia, en especial los de las localidades del suroccidente, suroriente, vía Murillo, Luruaco, Soledad y muchos barrios más se movilizaron, marcharon y bloquearon la ciudad, reivindicando el derecho a los servicios públicos.

El levantamiento ciudadano tuvo sus raíces en la imposición, por parte de la Alcaldía del Plan de Ordenamiento Territorial, desconociendo el proceso de consulta popular que estaba en desarrollo por parte de las comunidades, movimientos sociales, intelectuales, académicos, ingenieros y urbanistas.

La segunda causa detonante fue la masiva, contundente y decidida movilización de este Primero de mayo, cuando las calles de Barranquilla albergaron más de 30 mil manifestantes de todos los colores y olores de pueblo. "Eche cuadro la vaina pinta bien, cipote de movilización, la gente se está emputando y quiere vivir mejor", fue la profética frase dicha por un manifestante, que ese Día de los trabajadores, fue entrevistado por un medio de comunicación local.

Electricaribe en La picota pública

Importante es que la gente "ya no come callao", como dicen en mi tierra. Y se han comenzado a posicionar opiniones que colocan en la picota pública a Electricaribe, señalándola como la responsable, porque con su comportamiento está produciendo inestabilidad social e institucional en Barranquilla. Llaman, los más conservadores, a que se haga una intervención en la empresa, para que asuman los costos y mejore la prestación del servicio, porque la imagen de la ciudad considerada como "la capital del TLC" se deteriora y está en juego.

Son tantos los abusos, el engaño, el irrespeto, el descontrol y la avaricia desmedida de esta empresa extranjera, que la situación tiende a volver a estallar, más temprano que tarde. Los continuos apagones de 48 y 72 horas afectan desde los grandes y medianos comerciantes hasta el que vende hielo, en las calurosas calles de la ciudad; sufre toda la población cuyos alimentos se descomponen, afectando el bolsillo tanto del ciudadano de a pie, como el de automóvil; pierden todos con el daño de refrigeradores, neveras y demás electrodomésticos. Esta fila interminable de afectados crece con las víctimas de los apagones, que ya se cuentan en decenas de muertos y heridos por electrocución. Las víctimas de Gas natural Fenosa han ido creciendo en una espiral de impunidad, porque solamente 2 de cada 10 reclamos de los usuarios son escuchados, sin que sean solucionados ni reparados los daños.

Electricaribe cambia continuamente los contadores sin ninguna razón, aduciendo modernización en el servicio de contabilidad de la energía, cuando en verdad la gente se ha dado cuenta, que estos cambios son un negocio para exprimirles el bolsillo a los usuarios. Las altas tarifas del servicio y su intermitencia, son otros elementos críticos cotidianos, que han dado nacimiento al Movimiento de indignados por la energía.

Es tanta la desidia que la Superintendencia de Servicios Públicos, que no toma correctivos, aún después del debate de control político realizado en septiembre del 2013, en la Comisión Quinta del Congreso, liderado por el Polo Democrático, donde se denunció que la empresa Electricaribe es la que peor suministra los servicios de electricidad en el país, que hace más de cuatro años no hace mantenimiento eficaz y seguro al sistema, y que efectúa operaciones poco seguras, como la de combinar cobre y aluminio en los trenzados de los cables que usa.

Dejar de sufrir las consecuencias De la privatización de servicios públicos

Desde los años 90, el régimen inició el ritual neoliberal de privatización de los servicios públicos en Colombia, con lo que profundizó la tragedia de la ciudadanía, por la mercantilización de las necesidades, que desemboca en toda suerte de tiranías y desmanes por parte de las empresas suministradoras. El emputamiento ciudadano de Barranquilla rechaza esta política fallida, el mal gobierno y todas las políticas que convierten lo público y colectivo, en un festín de los capitalistas.

El afán de lucro desmedido se expresa en una cultura anti sociedad, que nos ve como consumidores, objetos de explotación y que por tanto victimiza la ciudadanía; esta es la lógica que aplican las empresas dedicadas a la privatización de los bienes comunes.

Hay que seguir emputándonos, hay que seguir alzando la voz silenciada de la gente, esa ira colectiva que se anida en la vasta y profunda ciudadanía, que se va constituyendo en exigencia de sus derechos, para seguir impulsando la constitución de una ciudad más amable, soporte de la dignidad y la vida de sus habitantes. El derecho a la ciudad, como reivindicación de los derechos colectivos se está encarnando en el alma del pueblo de La Arenosa.

Es necesario seguir abriendo escenarios sociales, políticos y culturales desde el ser popular y desde el ser ciudadano, para reversar las privatizaciones de los servicios públicos, para echar atrás la desnacionalización de la economía y marchar hacia nuevas realidades que las superen. El camino es la lucha indignada, es el emputarse como acción y expresión del descontento social, para recuperar las empresas de servicios patrimonio de toda la sociedad y colocarlas al servicio del Buen Vivir.

Señores gobernantes, los vándalos son ustedes que con el atraco al bolsillo ciudadano y con el afán de explotación para acumular riquezas, están sembrando la indignación.

I MAYO

!Obrero y popular...!